

Acusando recibo

Historia de la Literatura Francesa, por ABEL GRENIER, profesor del Liceo Buffon, versión castellana de Manuel Machado (París, Casa Editorial de Garnier Hermanos). Obra muy completa, a pesar de sus reducidas dimensiones. Copiamos la página 512 (hay 834). Viene hablando del teatro de Diderot:

«La naturaleza no nos presenta tipos universales: el distraído, el orgulloso no existen; no hay hombre que sea pura y únicamente distraído u orgulloso; estudiar el hombre en sí, reducido a su pasión dominante, sin tener cuenta alguna de las impresiones que las circunstancias que le han rodeado han debido hacer sobre él y de las huellas que han debido imprimirle, es poner la abstracción en el sitio de la realidad. Asimismo, Diderot propone substituir a los caracteres las condiciones, es decir, «caracteres también, pero particularizados, localizados, modificados por las circunstancias de la vida real, el más considerable de los cuales es la ocupación profesional». En adelante, pues, se representarán todas las clases de la sociedad, el letrado, el filósofo, el comerciante, el juez, el abogado, el político, el ciudadano, el magistrado, el rentista, el gran señor, el intendente; unánse a ellos los parientes de todos los grados: el padre de familia, la hermana, los hermanos, las gentes de todo estado, celibatarios, viudos, casados, huérfanos; «¡cuántos detalles importantes, acciones públicas y domésticas, verdades desconocidas, situaciones extraordinarias, pueden sacarse de este fondo!» Combinando las condiciones con los caracteres, se tendrá no ya el avaro, sino «un magistrado un poco avaro», no ya el misántropo, sino un «intendente ligeramente misántropo» no el hipócrita, sino un negociante «ligeramente hipócrita». La verdad será así respetada y las condiciones (todos los días se crea alguna nueva) rejuvenecerán los caracteres: «Se podría hacer un misántropo nuevo cada cincuenta años». Convirtiéndose el carácter

en lo accesorio y la condición en lo principal, la lucha tradicional del deber y del interés o de la pasión será reemplazada por la oposición de la función desempeñada con los acontecimientos. Por ejemplo, ¿se trata de un juez? «Las funciones de su estado pueden obligarle, ya a faltar a la dignidad y a la santidad de su ministerio y a deshonorarse a los ojos de los demás y a los suyos propios, ya a inmortalarse a sí mismo en sus pasiones, en sus gustos, a sacrificar su fortuna, su mujer y sus hijos...»

Jardín de los Niños, publicación quincenal de cultura infantil, al cuidado de Gonzalo Sánchez Bonilla y Francisco Solórzano G., Alajuela, Costa Rica, tomo I, n^o 1.

Interesante revista, que responde bien a su objeto.

Luz!, periódico obrero libertario, tomo I, n^o 1, México, Avenida de la Paz, n^o 57. En primer lugar ostenta esta divisa:

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. — MARX.

Boletín de Educación Pública, se edita quincenalmente en San José de Costa Rica, bajo la dirección de los ilustrados profesores R. Brenes Mesén y J. García Monge.

¡A prepararse!, año I, n^o 1, Buenos Aires. En la primera página se lee: La historia nos demuestra que los que fueron minoría la víspera de la revolución, fueron al día siguiente fuerza predominante. — P. KROPOTKINE.

Organización Obrera, órgano de la Federación Obrera Regional Argentina, Buenos Aires. Entre los pensamientos de la 1^a fila:

¿Qué es un oficial que dice que sí, ante cien soldados que dicen que no? — R. BARRET.

El Jornalero, quincenario defensor de la clase trabajadora. Editor: Julio Reynaga, Trujillo (Perú.)